

Delfina Gálvez¹

Claudio Williams²

Resumen

Cuando se habla de Delfina Gálvez de Williams, se la menciona como arquitecta y además como escritora, estudiosa sin límites, políglota y traductora. También como esposa de Amancio Williams y madre de sus ocho hijos. En este texto se hablará de ella simplemente de Delfina, de su esencia, de su inmensa capacidad intelectual, de su enorme posibilidad de asimilar conocimientos y mantenerlos en su memoria para siempre compartiéndolos generosamente con los demás y así contribuyendo junto a los intelectuales de esa época al desarrollo de la modernidad argentina.

Palabras clave: mujeres arquitectas – polifacética – compromiso – modernidad

Abstract

When Delfina Gálvez is mentioned, she is defined as an architect and also as a writer, a boundless scholar, a polyglot and a translator. She was also Amancio Williams' wife and mother of his eight children. In this text we will refer to her just as Delfina. She had an immense intellectual capacity together with a huge competence for assimilating knowledge and keeping it in her memory forever. At sharing it with others she contributes together with the intellectuals of that time to the development of Argentine modernity.

Keywords: women architects – multifaceted – commitment – modernity

Delfina

Cuando se habla de Delfina Gálvez, se la menciona como arquitecta y también como escritora, estudiosa sin límites, políglota, traductora, y también como esposa de Amancio Williams y madre de sus ocho hijos. Delfina pudo ser todo esto por ella misma, lo fue por su inmensa capacidad intelectual, por su enorme posibilidad de asimilar conocimientos y de mantenerlos en su memoria para siempre. Fueron estas condiciones las que le permitieron desenvolverse exitosamente como arquitecta junto a su marido durante los primeros años de su carrera profesional.

¹ El autor es hijo de Delfina Gálvez y el texto está basado en su conferencia para el ciclo "ROUNDTRIP: From the Seine to the Rio de La Plata and vice-versa. Le Corbusier and the members of the Argentinean Modern Movement", el 20 de Noviembre de 2020.

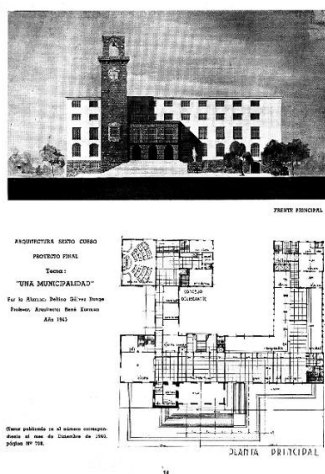
² Claudio Williams estudió arquitectura y trabajó desde muy joven junto a su padre, Amancio Williams, hasta el final de sus días. Desde su muerte hasta marzo de 2020 dirigió el Archivo Williams, promoviendo y difundiendo su obra y conservando la totalidad de su archivo, que fue finalmente donado al Canadian Centre for Architecture (CCA). Publicó el libro sobre la obra completa de Amancio Williams y otros artículos más sobre algunos de sus proyectos. Es además titular de la empresa Lece Construcciones S.A. con la cual desarrolla una intensa actividad en el ámbito de la construcción y servicios afines.

Antes de esto, en su juventud surgen sus primeras obras como pintora de las ilustraciones de los libros de su madre, la escritora Delfina Bunge de Gálvez, como por ejemplo la tapa de *Viajes alrededor de mi infancia*.



Fig.1, 2. Izquierda: Pintura de Delfina Bunge de Gálvez para el libro *Viaje alrededor de mi infancia*. Derecha: Delfina pintora. Fuente: Colección privada Familia Williams

Durante sus años de estudios en la Escuela de Arquitectura³, siguió desarrollando sus virtudes en el dibujo y realizó un proyecto final de carrera que mereció su publicación en la "Revista de Arquitectura" de febrero de 1941. Delfina fue una de las primeras mujeres arquitectas en Argentina⁴. En los años '30 el número de mujeres inscriptas en la carrera de arquitectura era tan reducido que la infraestructura del edificio no se había desarrollado teniendo en consideración sus necesidades⁵.



³ La Escuela de Arquitectura en esos años formaba parte de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.

⁴ Entre 1926 y 1947 se recibieron en total 56 arquitectas mujeres, solo en la Escuela de Arquitectura de la UBA, frente a un total de 658 estudiantes varones.

⁵ Tan pocas eran las mujeres que estudiaban arquitectura que, no habiendo baños para mujeres, tenían que ir al baño del café Querandí, situado en frente del edificio universitario.

Fig.3, 4. Izquierda: Delfina Gálvez, Proyecto para una Municipalidad. Fuente: "Revista de Arquitectura", febrero 1941. Derecha: Delfina y los arquitectos de su tiempo. Fuente: Colección privada Familia Williams

Delfina arquitecta

Una vez casada con Williams, Delfina colaboró intensamente en sus primeros proyectos como el de las *Viviendas en el espacio* de 1942, cuya imagen acuarelada es de su autoría, o la *Casa sobre el arroyo* (1943-1945), obra en la que participó desde sus inicios hasta la terminación.

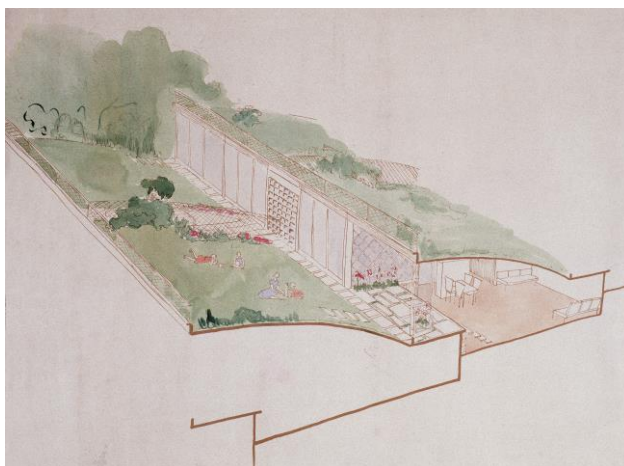


Fig.5. Arq. Amancio Williams, Delfina Gálvez, *Viviendas en el espacio*, 1942. Fuente: Archivo Amancio Williams

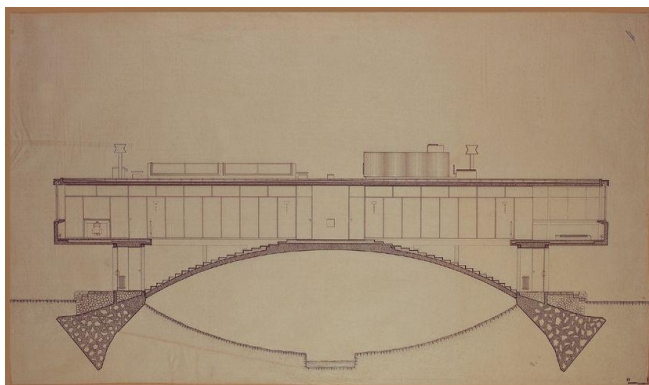


Fig. 6. Arq. Amancio Williams, Delfina Gálvez, *Casa sobre el arroyo* en Mar del Plata (1943-1946), corte longitudinal. Fuente: Archivo Amancio Williams



Fig. 7, 8. Izquierda: Delfina y Amancio en su estudio. Derecha: Delfina en la obra de la *Casa sobre el arroyo* (1943-1946). Fuente: Archivo Amancio Williams

Por esos años Delfina colaboró también para la realización del proyecto de la casa para Mario Williams, hermano de Amancio, a realizarse en un terreno contiguo al de la *Casa sobre el arroyo*, cuyas perspectivas pintadas con acuarelas son de su autoría. Durante el desarrollo de la propuesta el arquitecto le escribe a su hermano explicando la idea del proyecto y sentando las bases de lo que después fueron sus principios arquitectónicos y de vida. Si bien esta carta está firmada por Williams, está escrita en plural, y nosotros, sus hijos, conociendo tan bien a ambos, podemos afirmar sin lugar a dudas que en esa carta hay una muy fuerte intervención de Delfina. Escribe Amancio en esa carta:

También deseo que hayas comprendido nuestra posición en la vida y su desinterés. Está llena de dificultades y renunciamentos, pero estamos resignados de antemano, porque no hemos elegido el camino fácil del éxito sino el difícil camino de la búsqueda y la honestidad, y sabemos perfectamente a lo que vamos y los sacrificios de toda índole que siempre tendremos que hacer. Uno de los peores es sin duda no tener independencia económica, con todo ni eso nos apartará de nuestra línea de conducta. Si es muy desagradable y a los ojos del mundo, indigno, estar dependiendo de todo y de todos, peor es traicionarse y venderse ⁶



Fig. 9. Casa Mario Williams – Perspectiva, 1943. Fuente: Archivo Amancio Williams

Hay también de esos años, diversa correspondencia personal de Delfina con sus padres y con sus suegros, que pone en evidencia las dificultades que atravesaban, con sus hijas mayores ya nacidas. Ella significó un puntal fundamental para Amancio, ayudándolo a superar esas dificultades mediante, entre otras cosas, el enorme compromiso con sus principios de vida y de arquitectura, tan bien expresados en esa carta al hermano Mario.

⁶ Carta de Amancio para el hermano Mario, 9 de diciembre de 1943, Archivo Amancio Williams.

Además de su participación en estos proyectos Delfina fue autora del *Plan regulador para el partido de Tigre*.

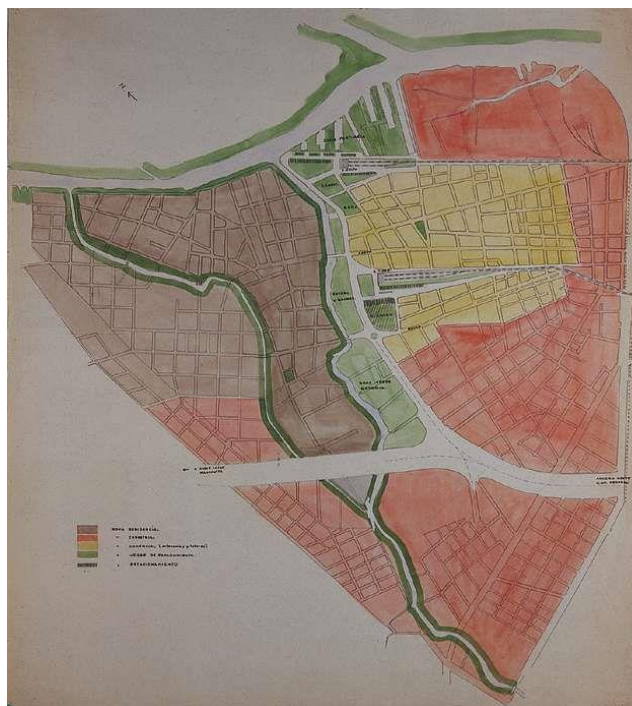


Fig. 10. Arq. Delfina Gálvez, *Plan Regulador para el partido de Tigre*, 1947. Fuente: Archivo Amancio Williams

En los años '50 y mientras desarrollaba otras actividades como se verá a continuación, fue autora de distintas intervenciones paisajísticas, como por ejemplo para Raúl Desmarás en su casa de San Isidro y se ocupó del diseño paisajístico de la cancha de golf del Club Sirio Libanés, en Pergamino.

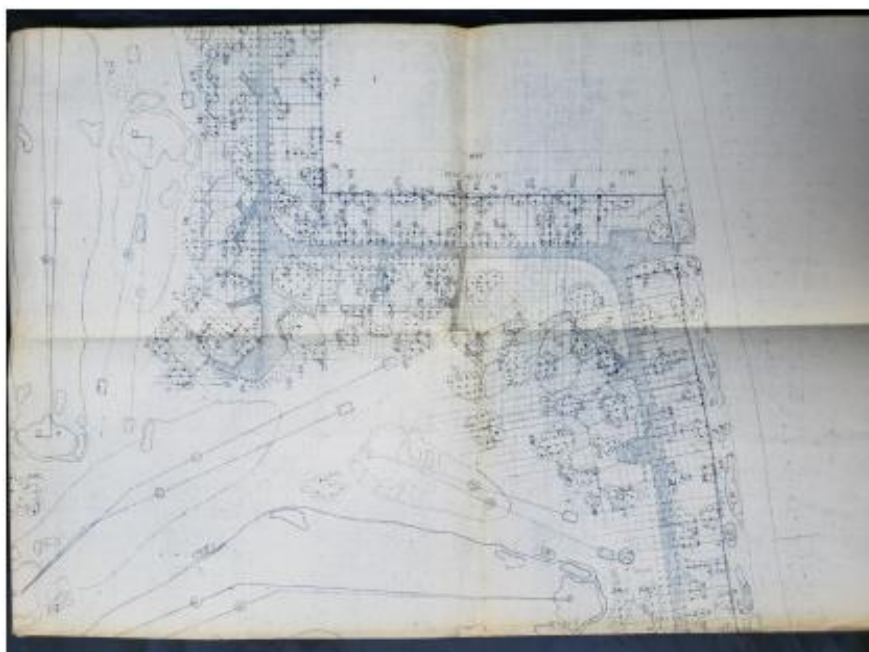


Fig. 11. Arq. Delfina Gálvez, Fragmento del plano del proyecto de parquización del Club Sirio Libanés en Pergamino, 1957- 1958. Fuente: Archivo Amancio Williams

Delfina traductora

Delfina tuvo un rol significativo para las relaciones internacionales del estudio, ocupándose de la correspondencia⁷ con arquitectos exponentes del Movimiento Moderno internacional y fue curadora de las primeras traducciones en castellano de algunas significativas publicaciones de Le Corbusier como la Carta de Atenas y el *Plan Director para Buenos Aires*.

En los años que se realizó la publicación en Argentina de la revista “L’architecture d’aujourd’hui” en español⁸ fue la encargada de su edición y diseño, en colaboración con el director André Bloc. Testimonio de su rol es la abundante correspondencia entre Williams y Bloc, que muestra la intervención de Delfina, que además de hacer las traducciones participaba en toda esta gestión. Años más tarde fue autora de la traducción de *Testamento*, de Frank Lloyd Wright.

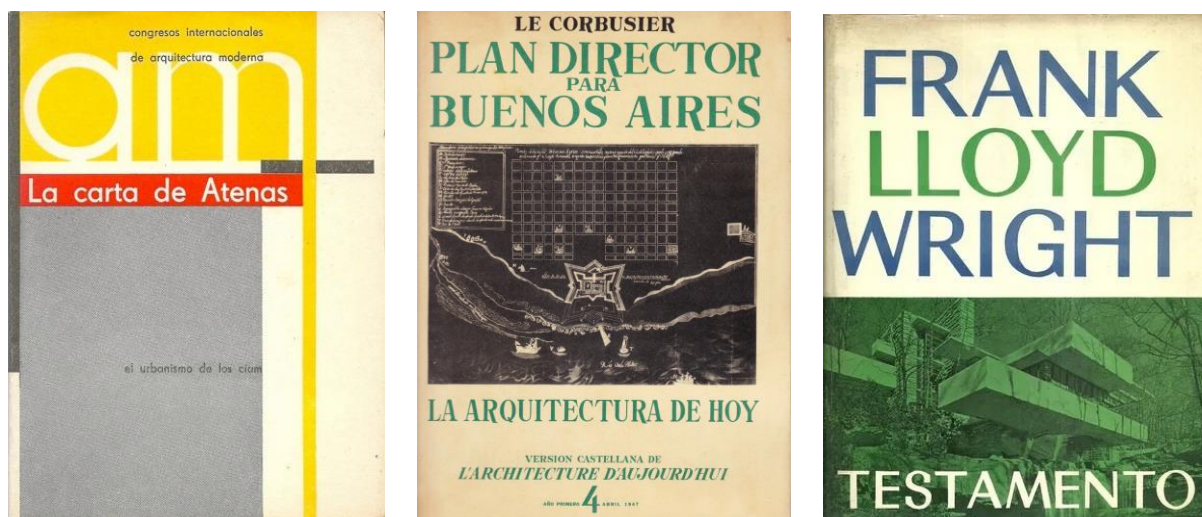


Fig. 12, 13, 14. Carátulas libros, cuya traducción en español es de autoría de la arquitecta Gálvez. Fuente: Archivo Amancio Williams

A fines de los años 70, colaboró intensamente con Ignacio Pirovano en su proyecto para la creación de la *Fundación para la Promoción de la Creatividad Argentina*, proyecto que quedó trunco por la muerte de Pirovano en mayo de 1980. En esos años tradujo los textos de los escritos del escultor y pintor belga Georges Vantongerloo (1962) al español e inglés, previa ‘reescritura’ de los originales en francés. Delfina fue autora además del diseño y de la diagramación completa de esta edición trilingüe y se ocupó personalmente de su impresión en España.

⁷ Delfina Gálvez traducía la correspondencia al inglés y francés de Amancio Williams. Esto perduró hasta los últimos años de vida de Amancio, aun cuando ya hacía mucho tiempo que se había disuelto el matrimonio. Pero el nexo entre ellos fue un nexo “esencial”. Tan grande era ese nexo que, una vez terminada la historia de la gran casa de Belgrano, Delfina compró un muy lindo departamento en Talcahuano y Córdoba, frente a su amado Teatro Colón. Amancio que no pudo con su genio, compró otro piso en el mismo edificio, no sin antes pedirle y obtener su permiso.

⁸ La revista francesa fue publicada en Buenos Aires por la editorial Guillermo Kraft entre 1947 y 1948.



Fig. 15. Carátula libro de Georges Vantongerloo, cuya traducción en español e inglés es de autoría de la arquitecta Gálvez.
Fuente: Archivo Amancio Williams

Delfina acompañó a Amancio con la traducción de su correspondencia al inglés y francés, y siempre, corrigiendo y perfeccionando sus escritos. Esto perduró hasta los últimos años de vida de Amancio, aun cuando ya hacía mucho tiempo que se había disuelto el matrimonio. El nexo entre ellos fue un nexo 'esencial'. Tan grande era ese nexo que, una vez terminada su historia en la gran casa de Belgrano, Delfina compró un muy lindo departamento en Talcahuano y Córdoba, frente a su amado Teatro Colón. Y Amancio no pudo con su genio, y compró otro piso en el mismo edificio, no sin antes pedirle y obtener su permiso.

Delfina escritora

Con gran síntesis y con una valiosa economía del lenguaje fue también autora de textos en torno a temas como *El Tigre*, *Colonia* o *Fridt Loos*.

Sobre *El Tigre* escribió: "El Tigre [...] un lugar que se hace amar tanto que uno siempre vuelve a él, que todos vuelven a él, hasta el río, que en vez de correr hacia el mar como todos los ríos, va y vuelve, viene y va, como si no pudiera vivir lejos de las palmeras y de los ceibos, como si no pudiera resistir la nostalgia de las caricias de los sauces".

Sobre *Colonia* escribió:

He venido a Colonia, caminando desde el precioso parque Ferrando, a través de bosques y playas, con la fresca, y he descansado en la placita junto a la Matriz, esperando la hora de la misa, con mi sempiterno libro y mi sempiterno tejido, escuchando los pájaros. Pocas veces en mi vida he gozado de tanta paz. Por eso, como no estoy facultada para dar bendiciones, expreso, al menos, un deseo muy sincero al decir: ¡Qué la paz permanezca siempre contigo, Colonia!

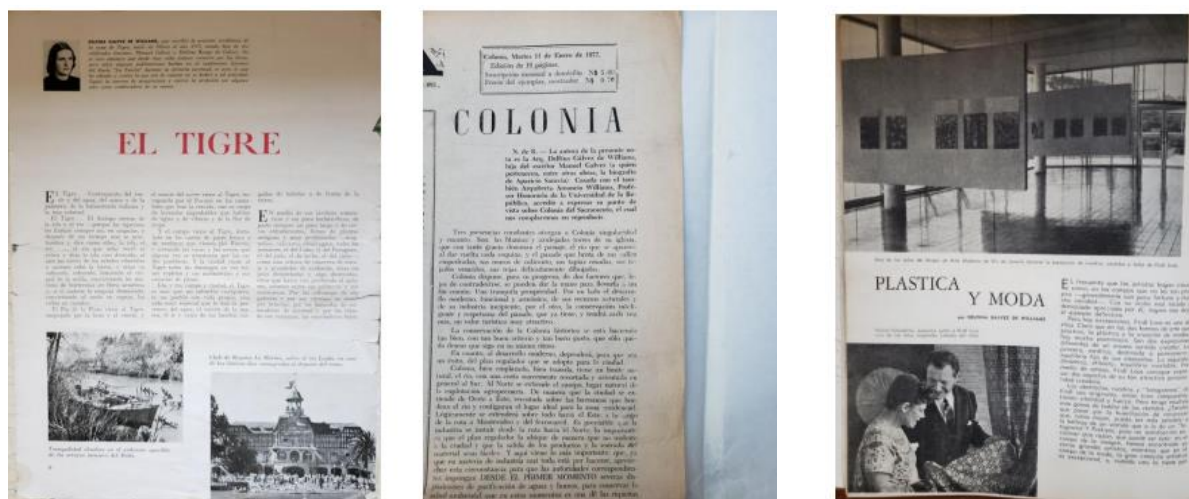


Fig. 16, 17, 18. Arq. Delfina Gálvez, Fragmentos artículos de su autoría. Fuente: Archivo Amancio Williams

Sobre *Fridl Loos* escribió:

El tiempo, que madura y “asienta” la obra plástica, es el enemigo número uno del creador de modas, que sabe que su obra, hoy, y tal vez dentro de cien años, maravillosa, parecerá indefectiblemente ridícula dentro de diez o veinte. El creador de modas lucha contra el tiempo, tratando de trabajar con valores permanentes dentro de lo efímero.

¡Qué problema la creación de un vestido! Pocos objetos tienen funciones más dispares: a la vez cubrir y descubrir, poner en valor y disimular, sugerir y frenar, llamar la atención por sí mismo pero hacerla fijar en su dueña, armonizar con el cuerpo y el alma de ésta, y además, con su ambiente y sus circunstancias. Obra de arte para ser mirada por todos lados, en reposo y en movimiento. Obra de arte en el que elemento ‘sorpresa’ es indispensable, de modo que el artista está obligado a renovarse en cada una.

Fridl Loos sortea admirablemente estas dificultades y se impone con su arte no solo a las mujeres que pegan sus narices a sus vidrieras de la calle Santa Fe, sino a los hombres sensibles a las cosas de arte [...]. Maneja el color como una gran artista plástica que es, oponiendo, por ejemplo, en un choque sensacional, el verde esmeralda y el azul eléctrico. Maneja la calidad, las texturas, con ese conocimiento del material y del oficio que solo se encuentra en el gran artista artesano. La excepcional categoría de las creaciones de Fridl Loos llevó al Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro a realizar una exposición conjunta de vestidos, cuadros, géneros originales y fotogramas de esta artista.

Delfina colaboró durante largos años con el Museo de Arte Español Enrique Larreta, cuya directora, Isabel Padilla y Borbón, fue una de sus mayores amistades. Esto derivó en una intensa participación en la Asociación Argentina de Mujeres Hispanistas, institución que

organizó numerosas conferencias brindadas por ella. Entre éstas vale destacar la “Convivencia árabe-judeo-cristiana”⁹ en la cual realizó un minucioso estudio de las exitosas relaciones entre esas tres vertientes religiosas en trescientos años en España.

En los últimos años de su vida Delfina publicó dos libros: *Uno, Nosotros tres*, de las memorias de su más tierna infancia junto a sus hermanos Manuel y Gabriel¹⁰ y *Cuentos creíbles*. En este último, en *Relato de la mujer de Noé* Delfina escribió:

Nadie piensa en mí, nadie me nombra. Para todos fui siempre la mujer de Noé. Sin embargo tuve grandes responsabilidades y pasé terribles penurias y tuve, sin duda, bastante mérito.

Eduqué muy bien a nuestros hijos. En nuestra familia los hombres eran honestos, trabajadores y justos, y las mujeres aguantábamos. Teníamos hijos, los cuidábamos, hilábamos, tejíamos en el telar y hacíamos quesos, y aguantábamos.

No era fácil mantener a nuestra familia en la virtud, cuando nos rodeaban tribus enteras de gente que vivía solo para su placer. Cuando algo les gustaba, lo tomaban, fuera un cabrito, una manta o una persona, sin molestarse en averiguar si tenía dueño. Si alguien se oponía, no tenían inconvenientes en herirlo, y aún matarlo. Eran, como dijo el Señor, muy carnales. Es comprensible que se manifestara arrepentido de haberlos creado y dispuesto a borrarlos de la faz de la tierra. Lo que no comprendo es cómo un Ser supremo, tan inteligente, y para quien no había imposibles, no se le ocurrió algo más rápido y práctico que el Diluvio para exterminarlos. Podía haberles mandado una buena peste, o algunos rayos mortíferos. Se lo comenté a Noé, que me dijo muy indignado:

-¿Ahora quieres discutirle al Señor, darle lecciones!

⁹ “Estamos en el año 1995, que fue instituido como ‘año de la tolerancia’. En los últimos tiempos se ha hablado mucho de tolerancia, convivencia, de ecumenismo religioso, se ha conseguido formar una conciencia en estos temas y se han obtenido algunos logros como el final del apartheid y la demolición del muro de Berlín, se eliminaron en muchos países la esclavitud y la discriminación racial, y se ha llegado a una cierta armonía entre las religiones. Pero visto en conjunto nuestro siglo va a quedar como uno de los peores de la historia, por los genocidios, las persecuciones, los atentados, el poco respeto a los derechos humanos y la general entronización de la violencia en todos los medios.

Antes del siglo XVIII no se hablaba para nada de tolerancia ni de convivencia. La revolución francesa promulgó los derechos del hombre para atropellarlos enseguida en la forma más espantosa. Y sin embargo la tolerancia y la convivencia se dieron una vez. Y no fue en un siglo pomposamente llamado ‘de las luces’ o ‘de oro’. Fue en la Edad Media, la que algunos se obstinan en llamar oscura aunque haya iluminado al mundo con maravillas como las catedrales románicas y góticas, el canto gregoriano, la ‘summa teológica’ y la Divina Comedia. Y el lugar fue España. También tan acusada de barbarie. Concretamente en Toledo, desde el reinado de Alfonso VI de Castilla hasta el siglo XV.

La expulsión de los moros tuvo características muy diferentes [...]. La expulsión definitiva fue en 1608, bajo el reinado de Felipe III. España quedó libre de judíos y moros, pero solo aparentemente, porque conservó profundas huellas de unos y otros en su sangre, en su cultura y en su lengua.

Y aquellos tres siglos de tolerancia y convivencia en la ciudad de Toledo queda, a pesar de su trágico final, no sólo como un recuerdo honroso para España sino como un ejemplo esperanzador de que a los hombres de buena voluntad les es posible encontrar la paz en la tierra”.

¹⁰ “Era un portón como tantos otros de Belgrano, de hierro, mitad chapa, mitad lanzas, verdinegro, entre dos pilares de mampostería coronados por copones. De un lado estábamos nosotros tres, en el jardín. Del otro estaba el mundo, le decíamos también la vida.

Dos calles del mundo se cruzaban frente al portón. Ambas estaban plantadas con árboles cuyas ramas se juntaban en lo alto, formando una bóveda. Por una de ellas llegaban, los domingos, los autos de las abuelas, cargados de primos y de masitas para el té. Por la otra se iba a la gran calle del comercio, a lo de Gainza, a las barrancas, y, decían, hasta el río. El río era una franja marrón en el horizonte: nunca fuimos hasta allí”.

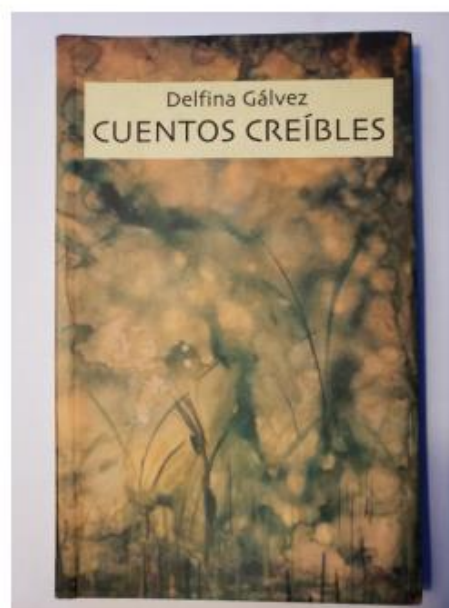
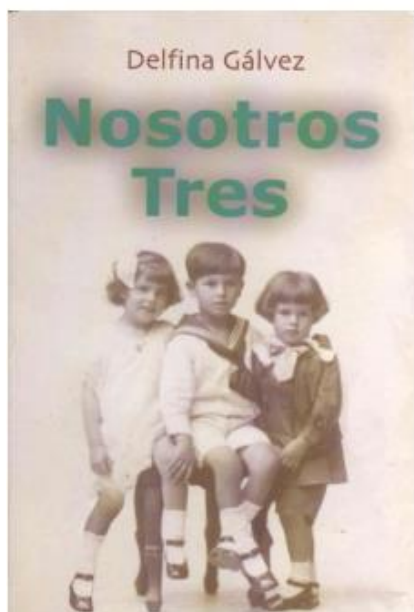


Fig. 19, 20. Arq. Delfina Gálvez, Libros de su autoría. Fuente: Archivo Amancio Williams

Delfina y los discípulos de Amancio

Un aspecto digno de ser destacado es la empatía que generó Delfina con los colaboradores¹¹ o discípulos del estudio Williams, a lo largo de casi toda su trayectoria. Arquitectos como Horacio Pando, Jorge Butler, Jacobo Saal, Helvidia (Pampa) Toscano, Santiago Bonfanti, Norberto Benvenuto, Emilio Ambasz, Luis Santos, Norberto Steindl o Eduardo Leston y tantos otros, resaltaron la influencia que Delfina tuvo en su formación. Todos ellos, de alguna u otra manera, se incorporaron a la vida de la familia, se hicieron amigos de los hijos, algunos se enamoraron de sus hijas. Ese contacto tan frecuente e intenso con Delfina, les permitió adquirir infinidad de conocimientos, que Delfina generosamente les transmitía en los almuerzos o encuentros de familia. Muchos aprendieron algunos idiomas con ella también.

La arquitecta Toscano dijo de ella: «un ser de corazón heroico, mujer de gran cultura, erudición, infatigable investigadora de artes y ciencias».

Cuando Emilio Ambasz escribió su prólogo al libro sobre la obra de Williams lo hizo bajo la forma de cartas imaginarias que él le habría escrito a Delfina, poniéndola en el centro de su conexión con Amancio. Dice el arquitecto Ambasz: “Tal vez si él la hubiera dejado a usted manejar alguno de los asuntos mundanales, algunos de sus proyectos podrían haberse levantado del suelo”.

Santiago Bonfanti escribió: “Delfina y Amancio, imposibles de olvidar. Amancio con una imaginación infinita, Delfina con una templanza, claridad, generosidad y sabiduría única”.

¹¹ Delfina Gálvez fue muy querida y admirada por sus propios amigos, muchos artistas, literatos, como Manuel Mujica Láinez, Isabel Padilla y Borbón, Lidy Prati, Ernesto Schoo, Roberto Yahní, Mabel y María Castellano y otros.

En 1964 Delfina fue autora del libro *La buena forma*, resultado de una conferencia organizada por la arquitecta Colette Boccara (Cirvini, 2015) en una asociación de ceramistas:

Cuando una señora explica a su cocinera una receta, y llega a la consabida frase: 'désele buena forma', ninguna de las dos, aunque no hayan leído a Max Bill ni a Tomás Maldonado, tiene la menor duda de lo que esta expresión significa. Y si se les pregunta qué razón existe para que la buena forma de las croquetas, por ejemplo, sea cilíndrica, la cocinera contestará, seguramente, "porque se fríen mejor", y la señora, con toda probabilidad, "porque quedan más bonitas". Y, sin sospecharlo, habrán establecido cuáles son los dos polos del eje alrededor del cual gira el problema de la buena forma: uno, la funcionalidad, otro, la belleza.

La funcionalidad es bien fácil de definir: es la cualidad que tiene alguna cosa de ser adecuada a su fin. Definir la belleza es otro cantar. Sobre ella se ha pensado tanto y tan profundamente que cualquier intento de definición nos llevaría todo el tiempo de esta charla y mucho más. Señalemos solamente que en toda obra de belleza perdurable –y aquí me estoy refiriendo tan solo a las obras que se aprecian con la vista-, se encuentran siempre algunos o todos de una serie de elementos, como estos: equilibrio de los volúmenes, proporción de las dimensiones, pureza de línea, armonía de color, economía de medios, y otros menos fáciles de apreciar, como la originalidad y la verdad. Dice Fenelon que "le Beau, c'est la splendor du vrai". La verdad, en una obra humana, es la autenticidad, la honestidad, la sinceridad. La funcionalidad es parte de la verdad. Una columna que no sostiene, o una ventana falsa, son mentiras construidas.

La funcionalidad y la belleza están tan inextricablemente unidas e interdependientes que a algunas personas les parece legítimo pensar que la belleza se obtiene como subproducto de la funcionalidad, mientras que otras, con argumentos igualmente persuasivos, demuestran que la funcionalidad es un subproducto de la belleza [...].

Yo diría que la verdad está en el reconocimiento de un hecho previo, del cual derivan a la vez la belleza y la funcionalidad. Y ese hecho es el buen diseño, es decir, la buena solución de un problema bien planteado.

Siempre existió la 'buena forma', como un hecho, aun cuando no se hablaba de ella [...]. Pero la preocupación teórica por la buena forma, no aparece hasta muy tarde. No tiene cien años. La razón de esta aparente anomalía es muy simple. Antes existía un verdadero divorcio entre la belleza y la utilidad. Por un lado se consideraban las Bellas Artes, y por el otro las llamadas Artes Aplicadas, a las cuales se relegaba implacablemente toda obra que, aunque bella, tuviera el horrible estigma de ser, a la vez, útil. El conflicto aparecía en la arquitectura: siempre se la consideró la mayor de las artes, pero no se le podía negar utilidad [...]. Se solucionaba este conflicto con una increíble aberración, separando, dentro de la arquitectura, el aspecto y la

construcción. Aun hoy en ciertos países todavía se enseña arquitectura en la escuela de Bellas Artes y construcción en escuelas técnicas. Es como si ustedes, ceramistas, proyectaran sus formas sin saber cómo se usan el barro y el horno. Como si la calidad, la forma y la técnica, fueran separables.

Su conocimiento de distintos idiomas le permitió traducir canciones de Brahms, Schubert, Faure y tantos otros para los programas de mano del Mozarteum Argentino.

La invisibilización de Delfina

Son distintas las personas que sostienen que Delfina fue invisibilizada, sin decir claramente por quién o por quiénes. Está claro que si alguien pudo haberla ‘invisibilizado’, ese habría sido Amancio. Nada más lejos de la realidad. Era tal su fuerza y su influencia que no necesitaba ser “visibilizada”. Ella se encaramaba en su lugar y tenía su propio pedestal. Siempre tuvo clarísimo cual había sido su rol en la producción de Amancio y no pretendió más de lo que le correspondía, que ya era muchísimo. Ella mismo dijo, en una entrevista de la revista Ramona de junio de 2005:

Lo que pasa es que Amancio muchas veces me hacía firmar cosas que yo no había hecho, y cosas que sí hice no las firmé. Por ejemplo, el plan de urbanización del Tigre, ese lo hice yo prácticamente todo, pero no lo firmé. En realidad he trabajado muy poco en Arquitectura. [...] El tenía la idea central siempre. A los dos se nos ocurrían ideas, a todos los que estábamos al lado de él. Pero a él se le ocurrían mejores” [...] Yo reconozco que eran mejores. En la casa del puente, por ejemplo, él tuvo otras ideas antes. La idea que tuvimos los dos desde el principio fue no sacar ni un árbol, y el único lugar que quedaba era a ambos lados del arroyo. Siempre existió la idea de edificar sobre el arroyo. Primero habíamos pensado en pilotes, y Amancio había pensado en unas vigas que se llaman Vierendell, que dejaban muchos huecos donde iban a ir los vidrios. Después de pronto se le ocurrió esto que fue una idea muchísimo mejor que todas las anteriores.

Delfina fue una mujer extraordinaria, inmensamente cultivada, de una memoria prodigiosa y polifacética: arquitecta, escritora, estudiosa sin límites, políglota, traductora, pero fue por sobre todo la esposa y colaboradora de Amancio Williams y madre de nosotros ocho.



Fig. 21. Delfina y sus ocho hijos. Fuente: Colección privada de la Familia Williams



Fig. 22. Delfina Gálvez. Fuente: Colección privada de la Familia Williams

Bibliografía

- Sartoris, A. (1948). *Encyclopédie de l'architecture nouvelle*. Milán: Ulrico Hoepli.
- Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (1954). Le Corbusier, de Villeneuve, Jeanne, ed. *La Carta de Atenas, el urbanismo de los CIAM* (Delfina Gálvez de Williams, trad.). Buenos Aires: Contémpera.
- Cirvini, S. A. (2015). COLETTE BOCCARA. La trayectoria singular de una mujer "arquitecto". *Registros*. Mar del Plata, 41-52.
- Gálvez, D. (2004). *Nosotros Tres*. Buenos Aires: Pasco.
- Gálvez Bunge, D. (2005). *Cuentos creíbles*. Buenos Aires: Ediciones Escritores Argentinos de Hoy.

(texto en inglés)

Delfina Gálvez¹²

Delfina

When Delfina Gálvez is mentioned, she is defined as an architect and also as a writer, a boundless scholar, a polyglot and a translator. She was also Amancio Williams' wife and mother of his eight children.

Delfina could be all this by herself, it was because of her immense intellectual capacity, because of her enormous possibility of assimilating knowledge and keeping it in her memory forever. It was these conditions that allowed her to develop successfully as an architect together with her husband during the first years of her professional career.

Long before that, when she was young, she illustrated books by her mother, the writer Delfina Bunge de Gálvez, for example the cover book of *Viajes alrededor de mi infancia*.

During her years of studies at the School of Architecture, she continued to develop her virtues in drawing and carried out a final degree project that deserved its publication in the "Revista de Arquitectura" of February 1941. Delfina was one of the first female architects in Argentina. In the 1930s, the number of women enrolled in architecture majors was so small that the building's infrastructure had not been developed taking their needs into account.

Delfina as an architect

Already married to Williams, Delfina collaborated intensely in the first projects, such as *Dwellings in Space*, whose watercolor image is her own, or the *House over the Brook* (1943-1945), a work in which she participated from its beginnings to its completion.

During those years Delfina also collaborated to carry out the project of the house of Mario Williams, Amancio's brother, on land next to the *House over the Brook*, whose perspectives painted in watercolors were also produced by her.

During the development of the proposal, Amancio wrote to his brother explaining the idea of the project and laying the foundations for what later were its architectural and living concepts. Although this letter is signed by Williams, it is written in the plural, and as "we". Their sons, knowing both of them so well, can affirm without a doubt that there is a very strong input from Delfina in that letter.

Amancio wrote:

¹² Text based on the conference given by the author at the cycle "ROUNDTrip: From the Seine to the Rio de La Plata and vice-versa. Le Corbusier and the members of the Argentinean Modern Movement", on November 20th, 2020.

I also hope that you have understood our position in life and its disinterest. It is full of difficulties and resignations, but we are resigned in advance, because we have not chosen the easy path to success but the difficult path of search and honesty, and we know perfectly well where we are going and the sacrifices of all kinds that we will always have to make. One of the worst is undoubtedly not having economic independence, yet even that will not separate us from our line of conduct. If it is very unpleasant and in the eyes of the world, unworthy, to be depending on everything and everyone, worse is to betray and sell oneself.

There is also from those years, Delfina's various personal correspondence with her parents and parents-in-law, which highlights the difficulties they were going through, with their older daughters already born. And it is evident that Delfina was a fundamental support for Amacio, helping him to overcome these difficulties, among other things, through the enormous commitment to his principles of life and architecture, so well expressed in that letter to Mario. In addition to her participation in these projects, Delfina was the author of the *Regulatory Plan for the Tigre party*.

In the 1950s and while developing other activities, as will be seen below, she was the author of different landscape interventions, such as one for Raúl Desmarás in his house in San Isidro and she took care of the landscape design of the golf course of the Club Sirio Libanés, in Pergamino.

Delfina as a translator

Delfina had a significant role for the international relations of the firm, dealing with the correspondence with exponent architects of the international Modern Movement and was curator of the first translations in Spanish of some significant publications of Le Corbusier such as the *Charter of Athens* and the *Master Plan for Buenos Aires*.

During the years that the magazine "L'architecture d'aujourd'hui" in Spanish was published in Argentina, she was in charge of its editing and design, in collaboration with the director André Bloc. Testimony of her role is the abundant correspondence between Williams and Bloc, which shows the intervention of Delfina, who in addition to doing the translations participated in all the management. Years later, she translated from English the book *Testament* by Frank Lloyd Wright.

At the end of the '70s, she collaborated intensely with Ignacio Pirovano in his project of a creation of the *Foundation for the Promotion of Argentine Creativity*, a project that was cut short after Ignacio's death in May 1980. During those years she translated the Belgian sculptor and painter of Georges Vantongerloo's writings (1962) into Spanish and English, after "rewriting" the originals in French. Delfina was also the author of the design and complete layout of this trilingual edition and personally took care of its printing in Spain.

Delfina accompanied Amancio with the translation of his correspondence into English and French, always correcting and perfecting his writings. This lasted until the last years of Amancio's life, even though the marriage had long since been dissolved. The link between them was an "essential" link. So great was this link that, once the story ended of the great house in Belgrano was over, Delfina bought a very nice apartment in Talcahuano and Córdoba, in front of her beloved Teatro Colón. And Amancio could not cope with his genius, and he bought another apartment in the same building, not before first asking her and obtaining her permission.

Delfina as a writer

With great synthesis and with a valuable economy of language, she was also the author of texts around topics such as *El Tigre*, *Colonia* or *Fridl Loos*.

Regarding Tigre she wrote: "El Tigre [...] a place that makes itself loved so much that one always returns to it, that everyone returns to it, to the river, that instead of running towards the sea like all rivers, it comes and goes, comes and goes, as if it could not live far from the palm trees and the ceibos, as if it could not resist the nostalgia of the caresses of the willow".

From Colonia, she wrote: "I have come to Colonia, walking from the beautiful Ferrando Park, through forests and beaches, with the cool, and I have rested in the little square next to the Matrix, waiting for the mass time, with my everlasting book and my everlasting fabric, listening to the birds. Few times in my life have I enjoyed so much peace. Therefore, since I am not empowered to give blessings, I express, at least, a very sincere wish by saying: May peace always remain with you, Colonia!".

Regarding Friedl Loos, she wrote:

Time, which matures and settles the artist's work, is the number one enemy of the fashion creator, who knows that his work, today, and perhaps a hundred years from now, wonderful, will seem unfailingly ridiculous in just ten or twenty. The fashion creator fights against time, trying to work with permanent values within the ephemeral. What a problem creating a dress! Few objects have more disparate functions: at the same time covering and discovering, valuing and concealing, suggesting and stopping, calling attention to itself but making it fixate on its owner, harmonizing with its body and soul, and also, with its environment and its circumstances. Artwork to be seen everywhere, at rest and in motion. A work of art in which the element of "surprise" is essential, so that the artist is obliged to renew himself each time.

Fridl Loos admirably circumvents all these difficulties and imposes himself with his art not only on the women who stick their noses to his stained glass windows on Calle Santa Fe, but on men who are sensitive to art... He handles color like a great artist

who is, for example, trying to cause a sensational shock by contrasting, emerald green with electric blue. Managing the quality, the textures, with that knowledge of the material and the trade that is only found in the great artisan artist. Fridl Loos' exceptional category of creations led the Museum of Modern Art in Rio de Janeiro to hold a joint exhibition of this artist's dresses, paintings, original genres and stills.

Delfina collaborated for many years with the Enrique Larreta Museum of Spanish Art, whose director, Isabel Padilla y Borbón, was one of her closest friends. This led to intense participation in the Argentinean Association of Hispanic Women, an institution that organized numerous Delfina conferences.

Among these conferences, it is worth highlighting the "Arab-Judeo-Christian Coexistence"¹³ in which she made a meticulous study of the successful relations between these three religious beliefs during those three hundred years in Spain.

At the end of his life she published two books: *One, We Three*, from the memories of his earliest childhood with his brothers Manuel and Gabriel¹⁴ and another work, *Credible Stories*. In *Noah's Woman's Story*, Delfina wrote:

No one thinks of me, no one names me. For everyone I was always Noah's wife. However I had great responsibilities and went through terrible hardships and I had, without a doubt, enough merit.

I raised our children very well. In our family the men were honest, hard-working and fair, and the women endured. We had children, we looked after them, we spun, we wove on the loom and we made cheeses, and we endured.

It was not easy to keep our family in virtue, when we were surrounded by entire tribes of people who lived only for their pleasure. When they liked something, they took it, be it a kid, a blanket or a person, without bothering to find out if it had an owner. If anyone objected, they had no problem hurting him, and even killing him. They were, as the Lord said, very carnal. It is understandable that He manifested himself repentant for

¹³ "We are in 1995, which was designated as the 'year of tolerance'. In recent times there has been a lot of talk about tolerance, coexistence, religious ecumenism; it has been possible to form an awareness on these issues and some achievements have been obtained such as the end of apartheid and the demolition of the Berlin Wall, slavery and racial discrimination have been eliminated in many countries, and a certain harmony has been reached between religions. But seen as a whole, our century will remain one of the worst in history, due to genocides, persecutions, wars, little respect for human rights and the general enthronement of violence in all media.

Before the 18th century there was no talk of tolerance or coexistence at all. The French revolution enacted the rights of man to immediately run over them in the most frightful way. And yet tolerance and coexistence occurred once. And it was not in a century pompously called 'of lights' or 'of gold'. It was in the Middle Ages, which some insist on calling dark, although it has illuminated the world with wonders such as the Romanesque and Gothic cathedrals, the Gregorian chant, the 'summa theologica' and the Divine Comedy. And the place was Spain. So often accused of barbarism. Specifically in Toledo, from the reign of Alfonso VI of Castilla to the fifteenth century.

The expulsion of the Moors had very different characteristics [...] The definitive expulsion was in 1608, under the reign of Felipe III. Spain was free of Jews and Moors, but only apparently, because they kept deep traces of each other in their blood, in their culture and in their language and those three centuries of tolerance and coexistence in the city of Toledo remain, despite its tragic end, not only as an honorable memory for Spain but as a hopeful example that men of good will can find peace on earth".

¹⁴ "It was a gate like many others in Belgrano, made of iron, half sheet metal, half spears, greenish-black, between two masonry pillars crowned by snowflakes. On one side were the three of us, in the garden. The other was the world, we also told him life.

Two streets of the world crossed in front of the gate. Both were planted with trees whose branches met overhead, forming a vault. The grandmother's cars arrived at one of them, on Sundays, loaded with cousins and tea sticks. The other, went to the great shopping street, to Gainza, to the ravines, and, they said, to the river. The river was a brown stripe on the horizon: we never went there".

having created them and willing to erase them from the face of the earth. What I do not understand is how a supreme Being, so intelligent, and for whom there were no limits, could not think of something faster and more practical than the Flood to exterminate them. He could have sent them a good plague, or some deadly rays. I mentioned this to Noah, who said very indignantly:

“Now you want to argue with the Lord; give Him lessons!

Delfina and Amancio's collaborators

An aspect worthy of being highlighted is the empathy that Delfina generated with the collaborators or disciples¹⁵ of Williams's studio, throughout most of his career. Architects such as Horacio Pando, Jorge Butler, Jacobo Saal, Helvidia (Pampa) Toscano, Santiago Bonfanti, Norberto Benvenuto, Emilio Ambasz, Luis Santos, Norberto Steindl or Eduardo Leston and many others, highlighted the influence that Delfina had on their training. All of them, in one way or another, joined the family life, became friends with their sons, some fell in love with their daughters. And that frequent and intense contact with Delfina allowed them to acquire endless knowledge, which Delfina generously passed on to them during lunches or family gatherings. Many also learned some languages too.

The architect Toscano said of her “a being with a heroic heart, a woman of great culture, erudite, tireless researcher of arts and sciences”.

Emilio Ambasz, for example, when he wrote his preface to the book on the work of Amancio, made it as an imaginary letter that he would have written to Delfina. In other words, he put Delfina at the center of his connection with Ambasz said: *“Perhaps if he had let you handle some of the worldly affairs, more of his projects could have got off the ground”*.

Another of these architects, Santiago Bonfanti, said “Delfina and Amancio, impossible to forget. Amancio with an infinite imagination; Delfina with a temperance, clarity, generosity and unique wisdom”.

In 1964 she wrote the book titled *La Buena Forma*, result of a conference organized by the architect Colette Bocara (Cirvini, 2015) in an association of potters. Delfina said:

When a lady explains a recipe to her cook, and arrives at the usual phrase: 'give it good shape', neither of them, although they have not read Max Bill or Tomás Maldonado, has the slightest doubt as to what this expression means. And if they are asked what reason there is for the good shape of the croquettes, for example, to be cylindrical, the cook will answer, surely, "because they are better fried", and the lady, in all probability, "because they are more beautiful". And, unknowingly, they will have

¹⁵ Delfina Gálvez was very loved and admired by her own friends, many artists, writers, such as Manuel Mujica Láinez, Isabel Padilla y Borbón, Lidy Prati, Ernesto Schoo, Roberto Yahni, Mabel and María Castellano and others.

identified the two poles of the axis around which the problem of good form revolves: one, functionality; the other, beauty.

The functionality is very easy to define: it is the quality that something has to be adequate for its purpose. Defining beauty is another issue. It has been thought about so much and so deeply that any attempt at definition would take us all the time of this conversation and much more. Let us only point out that in any work of enduring beauty - and here I am referring only to works that can be seen with the eyes - there are always some or all of a series of elements, such as: balance of volume, proportion of dimensions, purity of line, color harmony, economy of means, and others less easy to appreciate, such as originality and truth. Fenelon says that "le Beau, c'est la splendor du vrai". The truth, in a human work, is authenticity, honesty, sincerity. Functionality is part of the truth. A column that does not support, or a false window, are constructed lies.

Functionality and beauty are so inextricably linked and interdependent that some people find it legitimate to think that beauty is obtained as a by-product of functionality, while others, with equally persuasive arguments, demonstrate that functionality is a by-product of beauty

[...]. I would say that the truth is in the recognition of an earlier fact, from which beauty and functionality both derive. And that fact is good design, that is, the good solution of a well-posed problem.

There was always "good form", as a fact, even when it was not discussed ... But the theoretical concern for good form, does not appear until very late. It is not even a hundred years old. The reason for this apparent anomaly is very simple. Before there was a real split between beauty and utility. On the one hand they considered themselves the Fine Arts, and on the other the so-called Applied Arts, to which every work that, although beautiful, had the horrible stigma of being, at the same time, useful, was implacably relegated. The conflict appeared in architecture: it was always considered the greatest of the arts, but it could not be denied utility ... This conflict was solved with an incredible aberration, separating, within architecture, appearance and construction. Even today in certain countries architecture is still taught in the School of Fine Arts and construction in technical schools. It is as if you potters project their shapes without knowing how the clay and the kiln are used. As if quality, shape and technique were separable.

Her command of so many languages also allowed her to deal with things such as the translations of songs by Brahms, Schubert, Faure and many others for the hand programs of the Argentinean Mozarteum.

Delfina's invisibility

There are several who maintain that Delfina was “invisible”, without clearly saying to whom. It is clear that if someone could have been “invisible”, it would have been Amancio. Nothing is further from reality. The strength and influence that Delfina had that she did not need to be “made visible”. She was perched in her place and had her own pedestal. She was always very clear about her role in the productions of Amancio and did not claim more than her share, which was already a lot. During an interview with Ramona magazine in June 2005, she said:

What happened was that Amancio many times made me sign things that I had not done, and things that I did, I did not sign. For example, the urbanization plan for El Tigre, I did almost everything, but I did not sign it. Actually I have worked very little in Architecture [...]. He always had the main idea. We both came up with ideas, all of us who were beside him. But he could think of better ones. I recognize that they were better. At the bridge house, for example, he had other ideas before. The idea we both had from the beginning was not to take a single tree out, and the only place left was on either side of the stream. There was always the idea of building over the stream. First we had thought of piles, and A had thought of beams called Vierendell, which left many holes where the glass would go. After a while this occurred to him, which was a much better idea than all the previous ones, and from that we began to work in the House over the Brook.

She was an extraordinary woman, immensely cultivated, with a prodigious memory and who, among many other things, was mainly the wife and collaborator of Amancio Williams and mother to the eight of us.